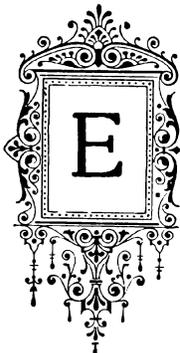


Emparedados



El Rubicón...

*¡Ah! sí. El Rubicón decíamos que era—según el Amo de The Independent—aque-
l famoso triunvirato de rubios ante el que los candidatos a la Abogacía,
después de pronunciar quedamente la sacramental palabra de contraseña de los
lectores conocida, lanzaban con toda la fuerza de sus pulmones el no menos fa-
moso Veni, vidi, vici.*

*Y que “pasar el Rubicón”, para el Hon. Sotto, equivale a doctorarse en Malas
Prácticas...*

En diploma de Quiromancia.

O Chiropráctica, que para el Hon. Sotto es igual.

El Rubicón...

*¡Ah! sí. El Rubicón lo ha pasado recientemente el Sr. Agoncillo poniéndose enfrente del Senado.
Y por eso el Senado le ha declarado traidor o poco menos.*

*Esto nos escribe un querido lector que después de habernos leído la semana pasada no pudo
dormir.*

Temió el querido amigo que nos hubiéramos vuelto locos de atar.

Mas, no se apure y espere acontecimientos.

*A Sotto, digo al Hon. Don. Vicente Sotto, Representante por el Segundo Distrito de Cebú,
van a hacerle Académico de la Lengua por este descubrimiento.*

Nos lo han asegurado llenos de intenso entusiasmo varios señores académicos.

*Uno de ellos, comentando los últimos “emparedados”, nos decía: anhelamos vivamente mis com-
pañeros y yo el momento de contar al inmenso Sotto entre nosotros.*

Su descubrimiento revolucionará al mundo y pondrá a Filipinas en el mapa.

Además, como dentro de muy poco ha de ser “compañero nuestro” por la Alta Cámara...

Y el Académico se reía...

*Y un Representante que no es Académico, pero que tiene sobrados méritos para serlo, después
de rogarnos que le remitiésemos una colección completa de ESTUDIO, nos manifestó que yá en
la Cámara de Representantes nadie le tiene miedo al Hon. por el Segundo de Cebú.*

*Parte por los emparedados, parte por su próxima segura elección para el cargo de Senador,
parte por el inofensivo descubrimiento sobre el paso del Rubicón...*

Y el Hon. Representante se reía...

El Rubicón...

Pero, sigamos con lo que el timorato lector nos decía.

*“La Ley Sálica no era de Diez tablas. La de las Doce Tablas fué obra de los Decenviri. El
Decálogo—diez leyes—, de Moisés”.*

¡Mire usted con lo que nos sale ahora nuestro querido suscriptor!

¡Hablarle a Sotto de Moisés!

El Rubicón...

Mas no fué este riachuelo de la Galia Cisalpina lo que más alebrestó a nuestro querido amigo.

¡Termópilas!

“¿De dónde sacan ustedes que Termópilas venga de Thermos?”

Bueno... Sotto... Fresco... Académico... Descubrimiento...

Dicen que la Legislatura va a aprobar una nueva ley contra la usura.

Ponente del proyecto, en la Cámara Baja, nos aseguran que será el Hon. por el Segundo de Cebú.

¿Pasará Sotto el Rubicón?

Queremos decir:

.....
Bien; ya saben ustedes lo que queremos decir.

Ha quedado suficientemente explicado lo que es el Rubicón.

Ahora, el Amo de The Independent nos va a dedicar una Monografía sobre Egotría.

Dice en "Sin Malicia" del último número:

"Sugerir que "se les ruegue" ¿no creen Vds. que es el colmo de la egotría?"

Para los que no somos académicos—como va a ser Sotto a no tardar—es algo difícil entender la pregunta.

Pero, . . . esperemos la solución.

Vendrá la semana que viene.

Ustedes saben que esto de los colmos no es más que puro chiste.

¿Cuanto más descabellado mucho mejor!

A propósito: un colmo.

¿Cuál es el colmo de un Académico en embrión?

Pues . . . pasar el Rubicón.

¿Y el de un Representante?

No recoger jamás el guante.

Y el de un futuro Senador?

Distinguirse por calumniador.

*La mejor manera de hacer prosperar
a un negocio es la de darle publicidad.*

*Examine los distintos medios y verá
que ninguno como*

Anunciarse en Estudio